



Centro de Estudios Zoroastrianos

EL BIEN Y EL MAL

...Conos que se entrecruzan, girando, rotando en si mismo, como grandes caracoles de cristal, son los universos que se tocan, que se besan. Diástoles y diástoles, ascensos y descensos, el uno y el todo a la vez...

(Los Cantos del Fuego azul, Y. Isasmendi, 1997)

Uno de las problemáticas que han acompañado al ser humano desde el inicio de su historia, es la presencia del bien y el mal. A lo largo de la historia cada gran profeta ha buscado la respuesta a dicha interrogante, y aunque las maneras de analizarlo y solucionarlo han tenido distintos matices, siempre ha existido el mismo principio fundamental. Zarathustra ha vislumbrado el problema del bien y el mal de una manera diferente. En un ensayo anterior expuse como Asha es al piedra angular del zoroastrismo, Asha es la ley eterna que gobierna toda la creación, mostrándonos el camino para llegar a dios. La vida es una constante ordalía, una continua actividad en busca de Asha, lo que podría definirse como una religión a través de la acción; en la búsqueda y el ejercicio constante de Asha. Por tanto todo pensamiento, palabra y acción que estén en armonía con Asha es bueno, todos lo que no es armónico, son malos.

Zarathustra nos habló acerca de dos mentalidades, que en tiempos más tardíos de la religión fueron vistos como dos espíritus, dando pie a las cosmovisiones dualistas; visión que es totalmente ajena al mensaje original. La enseñanza de Zarathustra de estas dos mentalidades bajo ningún punto de vista puede ser vista como dualista. Debemos de tener en claro que para que exista el dualismo tenemos que hablar de dos poderes co-eternos, co-iguales, uno bueno y uno malo, siempre enfrentados en una guerra cósmica. El concepto de zarathustra es totalmente diferente, el nos dice que hay dos mentalidades una buena, la otra mala; en guerra entre sí. Ellos forman la antitesis del ser humano en todos sus aspectos. Pero este conflicto tiene un fin ya determinado. Fin que incluso esta presente en la literatura más tardía, responsables de la tergiversación dualistas; se habla del último triunfo del bien y la destrucción del mal. Además las dos mentalidades, no son de un origen distinto, como podría esperarse en un sistema dualista. Ambos emanan y son una creación de Ahura Mazda; el Señor Eterno de toda Vida, y trabajan juntos en la creación y mantención de todo el universo. En este punto concordamos con el profesor Jackson cuando expresa que estas dos mentalidades gemelas no existen independientemente con respecto al otro; ellos se encuentran en la unidad más alta de Ahura Mazda. Ellos son primordiales, existen antes del principio del mundo, pero su oposición solo encuentra expresión en el mundo físico.

Sobre este punto es interesante hacer notar la presencia de estas ideas en algunas escuelas filosóficas griegas, donde podemos encontrar citas que avalan mi exposición. Empédocles afirmaba que el equilibrio fabricaron todos las cosas “una esfera homogénea”, luego el desequilibrio separa los elementos y de este modo hace el mundo.

Estas dos mentalidades podrían corresponder a la emanación doble del eterno, cuando el eterno se manifiesta al hacerse consciente de si mismo. Podríamos encontrar un paralelismo aunque no exacto en los conceptos hindúes de poderes dobles de Purusha y Prakriti (espíritu y materia).

Estos representan los dos polos en los que el todo se manifiesta. Opuestos en cada aspecto, pero necesarios para la creación y sostenimiento del universo.

Yasna XXX , 4 (At ta vakhshya)

... “Cuando estas dos mentalidades se juntaron en un principio, crearon lo que es “Vida” y “No Vida”. Hasta el final de la existencia, la peor de las mentes será para los errados y la mejor de las mentes para los rectos...”

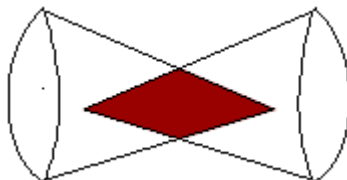
En esta cita encontramos un pasaje de vital importancia - crearon lo que es “Vida” y “No Vida” -; esta sería la oposición fundamental de estas mentalidades. En base a esta cita, se puede pensar que las dos mentalidades presentan las dos fases de la actividad externa de dios; la creación y la disolución, que dan el fundamento para la evolución y el progreso.

Sobre este punto, otra vez podemos encontrar paralelismo en las ideas de la filosofía griega. Heráclito: ...muriendo cada uno en la vida del otro, viviendo cada uno en la muerte del otro, Girando siempre una rotación dentro de otra...

Es posible suponer que Heráclito de Efeso, uno de los padres de la metafísica, estuvo influenciado por las ideas Zoroastricas. El expuso que la materia esta en continua movilidad, en perpetuo cambio y que la sustancia primordial de todo es el fuego.

La afirmación de Heráclito sobre los dos contrarios se puede resumir como: Toda realidad física, en un doble cono, donde hay 2 polos, el uno opuesto al otro.

Me gustaría detenerme en esta idea-símbolo de los conos dobles. En mi libro los Cantos del Fuego Azul, esta idea fue bosquejada: ...toda figuración geométrica llevada a su punto máximo de tensión, nacimientos y muertes interminables... , ... La luz increada, aun no definida, reposando en su estado de cuasi-existencia, vibrando, repitiendo interminables ocasos y amaneceres..., ...La luz que se había hecho visible, rompiendo espacios y tiempo..., ...El tiempo se desintegra, transformándose, dividiéndose, repitiendo el drama eterno del universo...



El equilibrio fabrica una esfera homogénea, luego el desequilibrio separa los elementos y comienza la creación. La fricción entre la materia/tiempo y el espíritu/espacio produce la rotación/progreso. En términos simples, el progreso del Universo, consiste en la renovación que es imposible sin la destrucción de lo que ha dejado de ser útil ha dicho proceso, volviéndose mal.

Según Blake, ... los contrarios son positivos, una negación no es un contrario..., Hegel por su parte planteo lo contrario, que los dos extremos son negación del otro, mientras que según Yates estos son sus formas complementarias, siendo contrarios, no negación.

Los conos reflejan la realidad, pero son en sí mismos, búsqueda e ilusión. La esfera es la realidad. Alemeón discípulo de Pitágoras: creía que los hombres mueren porque no pueden emplamar su principio con su fin. En términos zoroastrianos, Ameretat (inmortalidad) se alcanza a través de Haurvatat (totalidad/integridad/equilibrio total de los contrarios).

El espíritu/espacio, se efectúa y se mantiene por el conflicto continuo con el opuesto y la materia/tiempo, devuelve a la masa de la que se originan. Esta línea en términos zoroastrianos nos dice que una vez que las polaridades se neutralizan, el mal se anula o entra a un estado de latencia o no-manifestación y vuelve a su fuente original. Si partimos de la base que el mal es desequilibrio, este debe su existencia al distanciamiento de Asha (rectitud, Orden). Al no existir dicho distanciamiento, por la asimilación total de Asha en los hombres, y por ende en la creación, el mal debe volverse sobre sí mismo, pues solo en él encontrará el desequilibrio necesario para subsistir, pero al hacerlo, se estará anulando. El proceso de canibalismo cósmico-ético marca el inicio de Fravhkart o la Rehabilitación final.

Para lograr la destrucción del mal, propiciando su acto antropófago, cada hombre debe esforzarse por entender y vivir la ley eterna de Verdad y Rectitud (Asha), a través del cultivo de una buena mente/amor universal (Vohumana) y comprenderlo y vivenciarlo en su mundo interno. Debe traducir esta verdad y amor, en una correcta elección (Khshathra), que debe ser sostenida por estado mental correcto/fe firme (Armaiti) en la divina esencia y bondad de la creación. Para así lograr la perfección/equilibrio (Haurvatat) e inmortalidad (Ameretat).

Fravhkart se puede traducir como “hacia el extremo de la excelencia”, aunque a mi juicio la traducción que es más ilustrativa de la significancia de esta palabra es: “evolución continua hacia la rehabilitación”. El Zoroastrismo difiere de la mayoría de las demás religiones que ven una dicotomía espiritual, entre el bien y el mal, irreconciliablemente opuestas por toda la eternidad. En la visión de Zarathustra toda la creación y la historia del hombre son el camino inexorable e interrumpido hacia la rehabilitación del bien. Podemos dividir la historia del cosmos en tres fases. Creación, Progreso y Rehabilitación. La rehabilitación se produce cuando el progreso en el camino de la asimilación con Asha, logra anular el desequilibrio y volver al estado de equilibrio inicial, en ese instante se produce la renovación y rehabilitación de la creación en su estado original.

Dicha imagen está presente en la escuela misteriosa Órfica, otra escuela de pensamiento fuertemente influenciada a mi juicio por el zoroastrismo; en la imagen de los opuestos que se tocan, dando forma al huevo órfico.

3.740 Era Zarathustriana

Yerko Isasmendi
Centro de Estudios Zoroastrianos
Comunidad Ashavan - Chile